



ONU y AI piden una GN comandada por civiles

Redacción y Jorge Manroy
politico@eleconomista.mx

Amnistía Internacional y la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos llamaron al gobierno mexicano a que mantenga la naturaleza civil de la Guardia Nacional.

“La alta comisionada y diferentes mecanismos de derechos humanos han insistido en el fortalecimiento de las instituciones civiles en México, en asegurar el carácter civil de las corporaciones de seguridad y en que el uso de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad pública es excepcional”, dijo Ravina Shamdasani, portavoz de la alta comisionada.

Añadió que “la alta comisionada (Michelle Bachelet) ha reiterado en relación con varios contextos que la creciente militarización de funciones civiles básicas supone un debilitamiento de la institucionalidad democrática.

“La Oficina insta a que la naturaleza civil de la Guardia Nacional y de la seguridad pública, consagrada constitucionalmente, sea mantenida”.

Por su parte, la organización Amnistía Internacional hizo “un llamado fuerte y claro al presidente Andrés Manuel López Obrador a reconsiderar su decisión de militarizar la seguridad pública del país”.

Lo anterior ante el decreto que anunció el primer mandatario para transferir el mando civil de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

Marco constitucional

Amnistía resaltó que el Artículo 90 de la Constitución mexicana establece que la organización de la administración pública está en manos del Congreso de la Unión, por lo que cualquier cambio en la misma debe ser aprobado por el poder Legislativo, y no mediante un decreto.

“Asimismo, la Constitución Política del país, la ley de la Guardia Nacional y su reglamento interno establecen que ésta tendrá el carácter de actividades civiles, no militares”, indicó.

Apuntó que los 16 años que han pasado en México con las Fuerzas Armadas en las calles no ha reducido los niveles de violencia, y han aumentado las violaciones a los derechos humanos por parte de los elementos castrenses.

“La experiencia demuestra que hoy en día México es más peligroso que hace 16 años cuando se decidió que militares salieran a las calles. Ha habido un aumento de desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias, tortura física, psicológica e incluso sexual”, refirió.